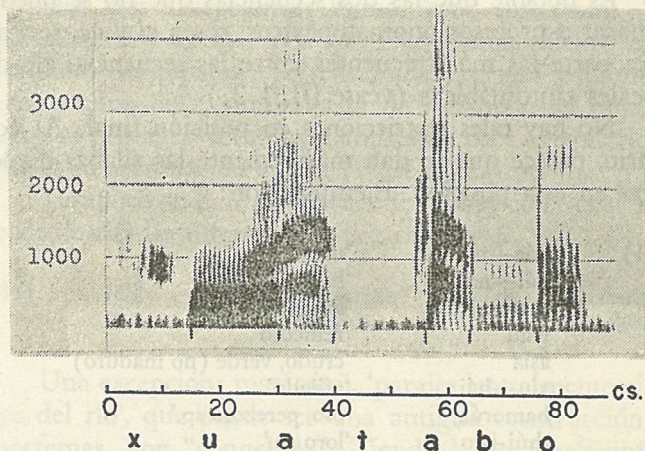


xũátabo, 'verada'



1.2. *Propiedades segmentales del morfema.* — Esta sección caracteriza, en el plano de unidades fonológicas segmentales, lo que es un morfema de la lengua sikuani.

1.2.1. *La sílaba en los morfemas.* — Todas las secuencias de vocales tautosilábicas se dan entre los límites de morfema (anotados +), ya sea de forma VV̆ o de forma V̆V, a excepción, como ya se ha mencionado, de la secuencia *io* en su forma V̆V (y del triptongo *iai*).

Sin embargo, existe una propensión a evitar las sílabas divocálicas en posición inicial de morfema.

- | | | | |
|------|-----------|--------|---------------|
| (29) | <i>ai</i> | áini | 'insecto sp.' |
| | | áina | 'insecto sp.' |
| | | ái+hai | 'eructa' |
| | <i>ae</i> | ae+ba | 'se burla' |

Se pueden mencionar asimismo las secuencias de base onomatopéyica:

- | | | | |
|------|-----------|--------|--------------|
| (30) | <i>ua</i> | úara | 'pato sp.' |
| | <i>ia</i> | íaiato | 'pájaro sp.' |

Es notable que las dos secuencias que no se pueden achacar a procesos onomatopéyicos, o sea *ai* y *ae*, son por otra parte las más frecuentes entre las secuencias de dos vocales tautosilábicas (véase III, 1.2.).

No hay tales restricciones en posición final. Al contrario, parece que se dan masivamente las sílabas divocálicas en esta posición. Ejemplos son:

(31)	káe+nü	'uno'
	kái+na	'hace frío'
	maláu+nác	'árbol sp.'
	wáü	'remedio'
	asía	'crudo, verde (no maduro)'
	xíu+hái	'afilado'
	hamorúa	'oso perezoso sp.'
	thúi+to	'loro sp.'
	na+xúa+na	'canta'
	nío+hái	'es blanco'
	húe+ta	'barre'

1.2.2. *Vocales alosilábicas*. — No ocurren secuencias de sílabas monovocálicas provistas de vocales posteriores diferentes, en el ámbito de los morfemas. O sea, que toda secuencia (32) contiene un límite de morfemas entre las vocales (*C* vale por consonante).

$$(32) \quad o \ C \begin{Bmatrix} \ddot{u} \\ u \end{Bmatrix} \quad u \ C \begin{Bmatrix} o \\ \ddot{u} \end{Bmatrix} \quad \ddot{u} \ C \begin{Bmatrix} o \\ u \end{Bmatrix}$$

Como en (33)

(33)	<i>oCü</i>	tokúta	'le amarra algo' que es	to+kü...
	<i>oCu</i>	homobusúto	'culebra sp.'	...mo+bu...
	<i>uCo</i>	pepumuwohóto	'orificio nasal'	...mu+wo...
	<i>uCü</i>	sapubürümánüto	'insecto sp.'	...pu+bü...
	<i>üCo</i>	wünüyo	'nombrecito'	...nü+yo
	<i>üCu</i>	homobübú	'telaraña'	...bü+bu

Hay tres excepciones: kumó, 'sapo sp.', tsonü, 'oso hormiguero' y torúna, 'pez sp.'. Esta última palabra es un préstamo del español; presenta, además, una pronunciación insólita de *r*, similar a la de *r* simple del español. Los dos primeros vocablos manifiestan otra irregularidad, que es su acentuación aguda (véase II, 2.1.).

Tampoco se dan secuencias de sílabas con vocales cerradas estiradas diferentes, o sea con *i* y *ü*.

- (34)
- | | | | | |
|------------|-----------|---------------|----|----------|
| <i>iCü</i> | tsíkirinü | 'pequeño' | es | ...ri+nü |
| <i>üCi</i> | wúnüxi | 'nombrecitos' | " | ...nü+xi |

Una excepción: matátsinü, 'parajes lateralmente alejados del río', que puede ser una antigua construcción de morfemas, hoy "congelada". Tiende hacia matátsünü.

Semejantes restricciones no aparecen con las demás vocales:

1) *i* se combina libremente con las demás vocales:

- (35)
- | | | |
|------------|--------|---------------|
| <i>iCa</i> | híwa | 'carrizo' |
| <i>aCi</i> | tápi | 'cristal' |
| <i>iCe</i> | íre | 'carbón' |
| <i>eCi</i> | méti | 'palmera sp.' |
| <i>iCo</i> | ímo | 'puente' |
| <i>oCi</i> | hótsi | 'palmera sp.' |
| <i>iCu</i> | línu | 'cigarra sp.' |
| <i>uCi</i> | tulíma | 'estera' |

2) las vocales posteriores se combinan libremente con las demás vocales, fuera de la restricción *i*, *ü*.

- (36)
- | | | |
|------------|------------|----------------|
| <i>üCa</i> | habútsa | 'cajuche' |
| <i>aCü</i> | tárü | 'insecto sp.' |
| <i>üCe</i> | maxúnehe | 'caimán' |
| <i>eCü</i> | néwüthü | 'jaguar' |
| <i>uCi</i> | (véase 1)) | |
| <i>iCu</i> | (id.) | |
| <i>uCa</i> | táluma | 'barbasco sp.' |
| <i>aCu</i> | thámu | 'espuma' |

<i>uCe</i>	tubéle	'una comida'
<i>eCu</i>	edúma	'venado sp.'
<i>oCi</i>	(véase 1))	
<i>iCo</i>	(id.)	
<i>oCa</i>	hóka	'raudal'
<i>aCo</i>	káno	'zamuro sp.'
<i>oCe</i>	kóne	'envuelto de maíz'
<i>eCo</i>	heyóli	'un dibujo decorativo'

3) *a, e* se combinan libremente entre sí:

(37)	<i>aCe</i>	páte	'bandeja para yopo'
	<i>eCa</i>	tséma	'tabaco'

Es de notar que aun dentro de esa libertad de coocurrencia que se ilustra en 1), 2) y 3), es mucho más frecuente la coocurrencia de vocales idénticas que la coocurrencia de vocales diferentes (casi el 50 % de secuencias de dos sílabas monovocálicas contienen vocales idénticas, en el ámbito de los morfemas). Todo ello apunta hacia una tendencia diacrónica a armonizar los segmentos vocálicos dentro de los límites de morfema. Tendencia que se ha impuesto totalmente en cuanto a vocales posteriores y a vocales cerradas estiradas se refiere, y que está en pleno proceso para con las demás combinaciones. Sus resultados se ejemplifican a continuación.

(38)	<i>a</i>	yála	'puerco espín'
		máha	'guacamaya'
		áxa	'padre'
		hára	'terecay'
		tsáma	'pescado sp.'
		etc.	
	<i>e</i>	méne	'río'
		tubéle	'una comida'
		tsére	'insecto sp.'
		kékere	'zamuro sp.'
		weréhe	'duende del bosque'
		phére+to	'cacerola'
		etc.	

i	tsíkiri	'pequeño'
	tulíkisi	'collar'
	hípiri	'fruta sp.'
	ítsi	'hace'
	wísi	'buen tirador'
	etc.	
ü	púbü	'hormiga sp.'
	úthü	'semilla'
	tübü	'saltamontes sp.'
	hünü	'agutí'
	útsüxü	'humo'
	etc.	
u	úku	'ave sp.'
	únu	'bosque'
	túxu	'oler'
	púmu	'nariz'
	múxu	'oído'
	etc.	
o	óro	'gusano sp.'
	óno	'loro sp.'
	wóno	'diente'
	bóko	'piel'
	kóto	'vientre'
	etc.	

Procesos sincrónicos de análoga armonización vocálica respaldan esta hipótesis; es más: revelan que la dirección de la asimilación es regresiva. Estos procesos se estudiarán en el ámbito de la palabra, pues proceden de la concatenación de morfemas. Ello puede indicar que entre las formas que alternan en la actualidad, como tó-mara/támara, 'poblado', o abáxü/abüxü, 'todavía', las primeras son más arcaicas.

Las secuencias de sílabas divocálicas son escasísimas en los morfemas. No conocemos sino cinco ejemplos:

(39)	umáipia	topónimo
	kaiwíali	'hormiga sp.'
	phuliawái	'un lucero'
	piálua	'piaroa'
	kuália	'insecto sp.'

1.2.3. *Secuencias consonánticas*. — Habiéndose dicho que no se dan sílabas con más de una consonante, las restricciones entre consonantes no afectan sino a consonantes pertenecientes a sílabas distintas.

No coocurren entre sí segmentos provistos de oclusión y fricción. Por lo que se excluyen las secuencias *ph...ph*, *th...th*, *ts...ts*, *ph...th*, *th...ph*, *ph...ts*, *ts...ph*, *th...ts*, *ts...th*. Excepción es *pháiphobo*, 'rastroy'.

No coocurren segmentos fricativos, es decir, *s*, *x*, *h*. Por lo que se excluyen las secuencias *s...s*, *x...x*, *h...h*, *s...x*, *x...s*, *s...h*, *h...s*, *x...h*, *h...x*. Excepciones son: *xúsiri*, 'un tipo de flecha', *na+muxusí+ta* 'juega' (aunque las condiciones para poder segmentar estos morfemas no estén reunidas por el momento, cabe mencionar que el sikuani cuenta con los morfemas *xú*, 'de consistencia granulosa', *síri*, 'tubo (?)', *múxu*, 'oído', *sí*, 'hueso'), *exahámu*, 'almidón'.

No coocurren segmentos provistos de oclusión y fricción con segmentos fricativos. Por lo que se excluyen las secuencias *ph...s*, *s...ph*, *ph...x*, *x...ph*, *ph...h*, *h...ph*, *th...s*, *s...th*, *th...x*, *x...th*, *th...h*, *h...th*, *ts...s*, *s...ts*.

Las tres restricciones mencionadas se sintetizan en la aseveración de que no coocurren entre sí segmentos provistos de fricción.

No coocurren segmentos provistos de oclusión y fricción con los segmentos oclusivos sordos homorgánicos. Por lo que se excluyen las secuencias *ph...p*, *p...ph*, *th...t*, *t...th*, *ts...t*, *t...ts* (variante de la ley de GRASMAN). La secuencia *k...x* aparece hoy en sikuani, como en *koxá+na*, 'no sabe hacer'. Si recordamos que se formulaba la hipótesis de una evolución $kh > x$, esto significa que pudo haber existido una secuencia *k...kh*, lo cual contradice la restricción que acaba de formularse. Es pro-

bable, por lo tanto, que la clase de las fricativas *s*, *x*, *h* fuera ya contemporánea de *kh*, y que la evolución de *kh* provocara su fusión con *x* preexistente. (Hay que señalar, sin embargo, que los datos no han arrojado todavía una secuencia *x...k*.)

No coocurren segmentos provistos de oclusión y fricción con segmentos vocoides homorgánicos. Por lo que se excluyen las secuencias *ph...w*, *w...ph*, *th...y*, *y...th*, *ts...y*, y *y...ts*.

No coocurren entre sí segmentos oclusivos sonoros, esto es, *b* y *d*. Por lo que se excluyen las secuencias *b...b*, *d...d*, *b...d*, *d...b*.

No coocurren segmentos nasales con segmentos oclusivos sonoros homorgánicos, en este orden. Por lo que se excluyen las secuencias *m...b*, *n...d*. Excepción posible es *mumúbito*, 'insecto sp.'.

No coocurren entre sí segmentos líquidos idénticos, es decir, *l* y *r*. Por lo que se excluyen las secuencias *l...l*, *r...r*. Así el nombre español Gerardo suena en *sikuani helardo* (sobre la secuencia *rd*, véase II, 1.4.1.).

Toda secuencia de consonantes que pueda identificarse con una de las secuencias vetadas aquí, implica necesariamente una frontera de morfemas entre ambas consonantes.

1.2.4. *Secuencias de vocales y consonantes*. — Fuera de las restricciones que afectan a la sílaba en sí, los morfemas restringen las posibilidades de ocurrencia de vocales según el contexto consonántico, y viceversa.

No coocurren segmentos vocálicos anteriores diferentes por parte y parte de *k* y *h*. Por lo que se excluyen las secuencias *eki*, *iķe*, *ehi*, *ihe*.

La clase de segmentos consonánticos líquidos siempre se manifiesta como vibrante entre segmentos vocálicos anteriores no idénticos. Por lo que se excluyen las secuencias *eli* y *ile*. Esta restricción no es válida — mejor

dicho, se invierte — en el canto, ya que ahí la clase de las líquidas se manifiesta las más veces por *l*, sea cual fuere el contexto vocálico. Anotemos que la restricción manifiesta una tendencia más general: *r* representa más del 50 % del total de las consonantes que en el léxico aparecen entre *e* e *i*.

La clase de las consonantes labiales no se manifiesta sino por *m* entre dos *u* y por *b* entre dos *ü*. Por lo que se excluyen las secuencias *uphu*, *upu*, *ubu*, *uwu* (esta última secuencia ya se excluye por motivo de la restricción sobre la sílaba *wu*), *üphü*, *üpü*, *ümü*, *üwü*. Excepciones son *uphúba*, 'sopla' — con claro sello onomatopéyico — y *tulúpu*, 'lucero'. Se puede mencionar, respecto a la afinidad entre *m* y *u*, que son dos sonidos muy parecidos en el plano acústico (TARNOCZY, 1948: 74) y que en ciertas lenguas ambos realizan el mismo segmento fonológico (LAMB, 1966: 543). Se trata pues de una asimilación, en la restricción que manifiesta el sikuani. Sin embargo, ello no arroja ninguna luz sobre la afinidad entre *b* y *ü*.

No ocurren vocales anteriores entre consonantes labiales, ni entre consonantes linguales posteriores, ni entre consonante labial y consonante lingual posterior, y viceversa. Por lo que se excluyen las secuencias que enuncia (40).

$$(40) \quad \left\{ \begin{array}{c} \text{ph} \\ \text{p} \\ \text{b} \\ \text{m} \\ \text{w} \\ \text{k} \\ \text{x} \end{array} \right\} \quad \left\{ \begin{array}{c} \text{e} \\ \text{i} \end{array} \right\} \quad \left\{ \begin{array}{c} \text{ph} \\ \text{p} \\ \text{b} \\ \text{m} \\ \text{w} \\ \text{k} \\ \text{x} \end{array} \right\}$$

La restricción vale para las sílabas no acentuadas. En sílabas acentuadas aparecen *e*, *i* en este contexto, aunque casi cuatro veces menos de lo que dejaría suponer su fre-

cuencia media. Tenemos aquí un caso de asimilación de vocales a las consonantes contextuales — vocales bajas o posteriores en contexto labial y/o velar —, y es natural que las vocales acentuadas resistan más a la asimilación.

Con base en la clasificación de vocales y consonantes que arrojan las dimensiones acústicas de Jakobson (JAKOBSON y HALLE, 1956: 138), está claro que se produce una armonización entre categorías V y C dentro de la zona (I) de (41).

(41)		(I) / (II)
COMPACTO	a	/
	k	/
DIFUSO	u	/ i
	p	/ t
GRAVE		AGUDO

No ocurre segmento consonántico labial provisto de sonoridad (además de las oclusivas sonoras, las consonantes nasales, líquidas y vocoides implican sonoridad; pueden agruparse estas tres últimas clases de consonantes en la clase de las resonantes) entre dos *i*, a excepción de *w*. Por lo que se excluyen las secuencias *ibi* e *imi*. Excepción posible es *inimíri*, 'vulva' en lengua de los zorros míticos. CHRISTIAN y MATTESON (1972) suponen una regla diacrónica que transforma en *w* toda *b* entre dos *i*. Naturalmente, esta aseveración es falsa si no se enmarca en el ámbito del morfema, pues abundan, por ejemplo, los verbos cuyo radical termina en *i* y que se asocian con la conjugación +ba/bi, como *kasí+ba*, 'rasguña', *apo+kasí+bi*, 'no rasguña'.

1.2.5. *Redoblamiento*. — Una franja de morfemas sikuani tiene la particularidad de repetir sílabas, sin que ello pueda imputarse a ningún proceso sincrónico que responda a necesidades gramaticales o fonológicas. Se descartan, pues, dos tipos de redoblamiento que ocurren en sikuani: 1) el redoblamiento, con fines gramaticales, del radical monosilábico de los verbos de posición-aspecto e+ka, nu+ka, bo+ka, ru+ka, respectivamente 'está sentado, de pie, tendido, colgado'; el redoblamiento ahí manifiesta el aspecto durativo: e+e+ka, nu+nu+ka, bo+bo+ka, ru+ru+ka, 'por largo tiempo está sentado, etc.'; 2) el "accidente" fonológico, al combinarse los morfemas en la formación de las palabras, de dos sílabas idénticas, como en naxáreboboto, 'palmera sp.', que es naxá-rebo+boto, yawénana, 'ayuda (vb.)', que es yawéna+na, peperabúto, 'epidermis', que es pe+perabú+to. En el redoblamiento genuino no entra ninguna frontera de morfemas.

No hay restricciones en cuanto a vocales:

(42)	kulípi	'lagarto sp.'
	mási+phéphere	'un duende'
	phaphá+na	'liviano'
	hapótoto+nae	'árbol sp.'
	susunáwi	topónimo
	bükükü+bía	'gotea'
	etc.	

Ni en cuanto a consonantes:

(43)	kopípi+to	'zancudo sp.'
	tátama	'pescado sp.'
	keké+to	'loro sp.'
	phuaphúa+hái	'sopla'
	thuthú+to	'mariposa sp.'
	bubú+hái	'sopla (el viento)'
	kadúduli	'ave sp.'
	tsitsí+to	'sonajero'

dópa+sisíwa+mánü+to	'avispa sp.'
pe+máta+xaxána+wi	'paladar'
itaháha	'insecto sp.'
mómo	'nieto'
nonohí	'ají'
wililí	'pato sp.'
tsaróro	'tortuga sp.'
yawáwa	'lagarto sp.'
heyoyó+ka	'está torcido'

También se utilizan las sílabas divocálicas, aunque no todas aparecen en los datos.

(44)	phaepháe+na	'está débil'
	daidái+hai	'late (el pulso)'
	siasía+pa	'coleóptero sp.'
	tuatúahü	'centro'
	tsaütsäü+ka	'es rosado'
	koikoi+hai	'charla(vb.)'

Existen redoblamientos "dobles", como:

(45)	binebíne+hai	'relampaguea'
	hakehaké+hai	'solloza'
	palupáluma	'conejo'
	makulakúla+maká+to	'planta sp.'
	tsawaliwalí	'serpiente sp.'
	kowikówi	'lagarto sp.'
	dópa+tsehétsehe	'pescado sp.'
	üxüüxü+pa	'titubea'
	hünühünü+na	'se reblandece'
	terotéro	'serpiente sp.' etc.

Es obvio que el redoblamiento es uno de los aspectos del papel que desempeña la expresividad, lo fonestético, en la creación de vocablos. En el campo estrictamente fonológico nos interesa el redoblamiento por su facultad para transgredir las restricciones que imperan en la forma fónica de los morfemas. Por ejemplo, wóno+thátha+bü, 'hormiga sp.', va en contra de la restricción sobre la

secuencia *th...th*; tsutsú+ba, 'chupa', va en contra de la restricción sobre la secuencia *ts...ts*; heyoyó+ka, 'está torcido', va en contra de la restricción sobre la secuencia *y...y*; ahíhi, 'una medicina', va en contra de la restricción sobre la secuencia *h...h*; kadúduli, 'ave sp.', va en contra de la restricción sobre la secuencia *d...d*; hire-hiré+wa, 'salta', va en contra de la restricción sobre la secuencia de vocales anteriores con *h* intermedia.

Si ahondamos en el mecanismo del redoblamiento, vislumbramos que se trata de un proceso fonológico regresivo. Así, pues, se dan casos como en (46).

- (46)
- | | |
|----------------|-------------|
| tsikatsikáü+ka | 'se rompe' |
| tanatanái+ka | 'se rompe' |
| waliwalia+náe | 'árbol sp.' |

Es natural considerar que en semejantes creaciones, las fracciones

tsika	proceden de las fracciones	tsikaü
tana		tanai
wali		walia

al haber sufrido éstas una eliminación uniforme de la vocal final. (Otras lenguas proceden exactamente de la misma manera; véase francés *mémère*, *pépère*, *Bebert*, *Fifine*, *bibine*, *Mimile*, *Nanard*.)

1.3. *Propiedades segmentales de la palabra*. — Veamos cuáles son las consecuencias, a nivel de unidades segmentales, del proceso de concatenación de los morfemas, proceso en el cual se origina la formación fonológica y gramatical de las palabras.

1.3.1. *Apofonía*. — La tendencia, ya anotada en el ámbito del morfema, hacia una armonización vocálica regresiva es en sikuani tan compulsiva que rebasa en ciertos casos los límites de morfemas. Las circunstancias en que se produce esta armonización son de índole gramatical, y a falta de poder sistematizarlas en la actualidad, se